

EDITORIAL

La Academia Nacional de Medicina, en su compromiso con la sociedad, tiene una producción permanente, cuyo testimonio de trascendencia son sus publicaciones oficiales, Anales en este caso. Sus páginas son la evidencia cabal de su creación, surgida de la profundidad de discernimientos que superan la gélida descripción sistemática de un ensayo o investigación -tratada por las sociedades de especialistas- y, más bien, en el análisis de fondo de los avances que repercuten en la comunidad, orientando el conocimiento a la solución de sus problemas, por iniciativa propia o en respuesta a la solicitud de las entidades responsables, además de su compromiso con la cultura, el pensamiento, la doctrina universal del Hombre, todo lo cual surge de sus simposios, foros, talleres, tertulias sabatinas y del programa científico-cultural-artístico que anualmente organiza, con ánimo de perpetuación histórica y valor de vida, incluyendo lo que por norma estatutaria se expresa en sus sesiones solemnes, ordinarias y extraordinarias, y, por decisión de Junta Directiva, en sus futuras reuniones claustrales.

Interesa, sin duda, alcanzar nuestros acuerdos, conclusiones y recomendaciones a los estamentos decisorios, político-gubernamentales, instituciones docentes y asistenciales y, en general, a quienes incumbe conocer los temas tratados o nuestros pronunciamientos.

Tamaño responsabilidad requiere una exigencia primordial, pues no es suficiente que lo que hacemos quede escrito, se impone lo bien escrito, con pulcritud y esmero, cumpliendo las pautas conocidas por autores y editores, falencia que reconocemos y nos comprometemos superar.

En suma, siendo la letra impresa en Anales, el testimonio auténtico de la dinámica intelectual de la Academia Nacional de Medicina, esperamos que este número alcance a ustedes -como los anteriores- la esencia de nuestra corporación y la excelencia de quienes en ella participan.

AN Dr. O. Guillermo Quiroz Jara
Comité de Biblioteca y Publicaciones